

Precisiones sobre *Tierra sin pan* de Luis Buñuel

Emeterio Diez Puertas

Prensas de la Universidad de Zaragoza

Zaragoza, 2024

298 pp.

ISBN: 978-84-1340-850-7



En diciembre de 2024 apareció un libro de Emeterio Diez Puertas sobre la película *Tierra sin pan* de Luis Buñuel. La noticia nos chocó a todos los historiadores del cine. El propio autor sabía que ese asombro ocurriría y con una excelente estrategia dedicó sus primeras páginas de su monografía a explicar por qué escribía en 2023 (aunque saliera un año después) sobre un documental de hacía casi un siglo del que tanto se había hablado y comentado. Y así ya en los primeros párrafos el lector comprende que se encuentra ante una revisión de algunos aspectos claves del filme. No se trata de un análisis textual o interpretativo del contenido de la obra, sino de una verificación histórica y documental sobre el proceso de producción, el estreno y el impacto posterior de la obra de Luis Buñuel.

El comienzo es completamente prometedor pues Emeterio Diez Puertas había realizado un ejercicio parecido hace más de una década con otra película clave del cine español *Golpe a la Transición: el secuestro de "El crimen de Cuenca"* sobre el largometraje de Pilar Miró. Este libro, como se sabe, es una de las monografías más completas y detalladas sobre una película española y sirve de base metodológica al autor para levantar este nuevo estudio de caso. Las propuestas de Diez Puertas no se basan en interpretaciones sobre cuestiones estéticas del filme, sino que buscan organizar detallar y explicar los contextos, el sistema de producción y los datos que permiten hacernos

comprender cómo se filmó, cómo se produjo y cómo se recibió la obra en su momento y a lo largo de la historia.

En el caso de *Tierra sin pan* el historiador aborda el estudio cronológicamente desde el germen de la idea y termina con el pase en televisión tras la restauración –polémica– de Filmoteca Española en los años noventa del siglo pasado. Simbólicamente el autor concluye con una ficha de la película técnica y artística de la película. Se trata, como bien indica Emeterio Diez Puertas, de una reelaboración que contiene datos que sorprenden al lector. Así, por ejemplo, la fecha de producción se modifica, para el historiador lo correcto no es solo fechar el filme en 1933, sino que lo propio es incluir todas las alteraciones realizadas en Francia y señalar que la obra de Buñuel es de 1933-1936.

En este recorrido diacrónico, el autor se plantea ir cuestionando algunos datos que se habían dado por veraces y que se han repetido insistentemente –yo mismo en mis clases de historia del cine español los he dado por válidos en más de una ocasión–. Y ya en el arranque nos sorprende una idea interesante, el filme está inspirado en el trabajo del autor francés Lengen-dre, pero es de signo contrario. Mientras el trabajo del galo se fundamenta en un pensamiento conservador y católico, el filme de Buñuel es revolucionario y anticapitalista.

Otro de estos aspectos interesantes es la relación de Luis Buñuel con el anarquista Ramón Acín, coproductor del filme gracias a un premio de la lotería española. El texto muestra que la ausencia del nombre de este afortunado en muchas copias no se debe al posible desprecio del cineasta hacia él, sino una estrategia política. De hecho, como señala Emeterio Diez Puertas, Buñuel siguió pagando a las herederas del productor los beneficios que obtenía del filme durante décadas.

Uno de los bloques más interesantes es el inexistente estreno de 1933 y la prohibición del filme. Lo que el escritor plantea es que no se dio ningún pase público o privado de envergadura del filme en esa fecha y que la película fue prohibida entorno diciembre de ese año o enero del siguiente por el gobierno de Lerroux, que no habían visionado el filme, pero habían recibido noticias del mismo desde la embajada española en París.

Tras estas prohibiciones el filme se estrena en 1936 y se transforma durante la guerra civil española en una película de propaganda gris financiada por la República Española. Es, sobre todo, desde este momento cuando el filme se transforma en una película insólita, extraña:

Tierra sin pan es una película maldita, en el sentido de un filme militante, provocador, casi incendiario, y, por ello mismo, prohibido, censurado, perseguido, desfigurado, clandestino, minoritario. (2024: 13).

Lógicamente el malditismo de *Tierra sin pan* aumentó poderosamente en los años del franquismo. La película se transformó por muchos motivos en una herramienta antifranquista, pero a la vez en una oportunidad de “reconciliación” si las autoridades militares sabían gestionar un regreso conciliador de Luis

Buñuel a España. Este retorno se produjo con *Viridiana* (1961) pero el escándalo que provocó la película tras su estreno en Cannes impidió cualquier beneficio o rédito político para el franquismo. Todo lo contrario, *Tierra sin pan* surgía como un antecedente claro de lo que se volvía a denunciar en *Viridiana*.

La llegada de la democracia e, incluso, la última de las restauraciones del filme ya en los años noventa no consiguieron fijar y cerrar las dudas sobre la obra de Luis Buñuel. Así, Filmoteca Española apostó por incorporar a la pieza silente la voz en off de Paco Rabal, que había sido el protagonista de *Viridiana* y tenía autoridad y talento suficientes para hacerlo, pero el resultado fue cuanto menos inesperado. Diez Puertas ha indagado sobre los motivos de esta inclusión y no ha logrado saberlo o reconocer los objetivos finales, nada queda de esas decisiones de hace treinta años.

Por todo ello, la monografía *Precisiones sobre Tierra sin pan* de Luis Buñuel es un texto excelente, que acerca al lector a dos aspectos claves de la historia: primero al documental que trata y sobre el que descubre, matiza y precisa datos relevantes; Y, segundo, y quizás más importante sobre la idea de la falsabilidad o la refutabilidad, es decir, la capacidad de una hipótesis de ser sometida a potenciales pruebas que la contradigan. En la historia del cine español parece que todo es cierto y pocos investigadores aceptan la falsabilidad de sus trabajos, sin embargo, como bien indica Emeterio Diez Puertas, todo es posible de ser refutado. El trabajo del verdadero historiador es plantearse lo obvio. Por eso, escribir una monografía sobre *Tierra sin pan*, en 2023 no es un capricho, sino una necesidad investigadora.

Luis Deltell Escolar
ESCINE, Universidad Complutense de Madrid